

“Ayudo a la gente a escuchar”, dice un profesional que calibra audífonos médicos

Fonoaudiólogos: qué hacen, dónde trabajan y cuánto ganan

El campo laboral es amplio -colegios, hospitales, empresas- y podría ampliarse a todos los servicios de salud.

BANYELIZ MUÑOZ

La fonoaudiología cumple un rol clave en la sociedad: se ocupa de establecer -o restablecer- las habilidades de la comunicación humana. En la práctica, se especializan en prevenir, evaluar, diagnosticar, tratar e intervenir problemas asociados a la comunicación, lenguaje, habla, voz, sistema auditivo y deglución.

Esta carrera de 10 semestres es impartida por varias universidades y algunos institutos profesionales. Según datos oficiales del portal Mifuturo.cl, del Mineduc, su empleabilidad es baja: 34,5% de sus titulados registra ante el SII ingresos regulares superiores al sueldo mínimo pasado un año de su egreso; al segundo año sube a 58,3%. Los recién egresados promedio un sueldo bruto \$609.187; al cuarto año sube a \$855.363. En 2021, 10.282 estudiantes estaban matriculados en Fonoaudiología: de los 1.475 alumnos de primer año, 1.319 eran mujeres y solo 156 hombres.

En educación y salud

Daphne Marfull, directora de la escuela de la especialidad de la Universidad de Valparaíso, cree que hay cierta saturación en el mercado. “En la mayoría de los hospitales hay, pero son pocos para la necesidad que existe”, opina.

En ese sentido, recuerda que en el Congreso está en revisión el libro Quinto del Código Sanitario, e insta a que se incorpore a los fonoaudiólogos en este cuerpo legal. “Ello permitiría que se abrieran nuevos puestos en la atención primaria y servicios públicos de salud. Hasta ahora no hay una normativa que respalde el ingreso del fonoaudiólogo como profesional necesario en estos servicios”, lamenta.



Alfredo Herrera (27), fonoaudiólogo y audioprotesista en Quilpué.

Marfull valora que muchos profesionales están impulsando sus propios emprendimientos. “Hay universidades como la nuestra que entregan herramientas para que puedan impulsar sus propios proyectos, generar ingresos o generar nuevos puestos de trabajo”, afirma.

Ximena Ormazábal, directora de la carrera en la Universidad Católica, coincide en que la empleabilidad se ha visto afectada por el aumento de programas y que faltan especialistas en la atención primaria y educación

regular. Aún así, asegura que el campo laboral es muy amplio.

“En general trabaja con los problemas de comunicación. Por ejemplo, con niños que tienen problemas para adquirir el lenguaje en forma normal o que tienen alguna condición asociada, como síndrome down o sordera, que también repercute en su desarrollo lingüístico. Usualmente trabajan con adultos que tienen accidentes vasculares o traumatismos encefálicos y quedan con una lesión que les genera problemas de lenguaje. El es-

Pura vocación

El fonoaudiólogo Alfredo Herrera (27) tuvo un accidente que lo marcó y por eso quiso estudiar una carrera con vocación de servicio. “Quise ayudar a la gente a escuchar. Por eso me especialicé en el área de la audiología. Soy audioprotesista: calibro los audífonos de acuerdo a sus necesidades auditivas. Trabajo en una empresa privada de audífonos para la pérdida auditiva y me pagan súper bien, más que nada por el tema de las comisiones. Estoy a gusto con lo que hago. Ayudo a las personas a escuchar: era lo que quería lograr”, manifiesta.

pecialista hace la evaluación, diagnóstico y el tratamiento”, explica.

“Pueden trabajar en hospitales, colegios o centros de diagnóstico, en todos los ámbitos de educación y salud en todos los niveles. También en la parte en lenguaje adultos, y tratar a los que padecen demencia, Alzheimer o enfermedades cognitivas”, detalla.

¿Cómo desarrollan su tratamiento?

“Se parte con un diagnóstico y una evaluación de las habilidades lingüísticas de la persona; con ese diagnóstico se hace un plan de intervención individual que recoge sus necesidades. Por ejemplo, si un paciente sufre disfonía porque no tiene técnica para hablar y al final del día llega fatigado, nosotros le hacemos un plan de integración para mejorar su técnica fonatoria. Un fonoaudiólogo enseña cómo respirar y encontrar el tono óptimo para su proyección vocal; le da herramientas para que en su trabajo se desempeñe mejor. Y va midiendo con equipos que el paciente va teniendo mayor o menor disfonía.